

# El legado viviente de Baba Muktananda

## Una exposición de Ishwari Cross

Hemos llegado a un aniversario magnífico: el cumpleaños 108 de Baba Muktananda. En esta ocasión, estamos celebrando la gracia divina, el amor y la sabiduría que Baba impartió a sus estudiantes y al mundo entero.

En la tradición de las escrituras de la India el número 108 tiene un valor altamente simbólico: representa completación, la experiencia de la plenitud perfecta, como la luna llena. Estas asociaciones son cercanas al significado de la palabra *siddha*: “completo”, “perfeccionado”, “cumplido.”

En el *japa mala*, el rosario de cuentas tradicional que usan los yoguis cuando practican la repetición del mantra, hay 108 cuentas. Cuando practicamos *mantra japa* repetimos, con cada cuenta, el mantra que Baba y Gurumayi nos han dado: *Om Namah Shivaya*, que significa “Ofrezco salutations al Señor Shiva, el Ser de todo.” En este aniversario puedes sentir, al mover los dedos por las 108 cuentas de un *japa mala*, como si viajaras a través de esos años desde el nacimiento de Baba.

Baba nos enseñó el significado interno del mantra —la esencia de las escrituras y tradiciones espirituales más profundas de la India— que él aprendió de su Guru, Bhagaván Nityandanda. Una y otra vez Baba decía: “Honra a tu Ser, adora a tu Ser, medita en tu Ser, comprende a tu Ser. Dios vive dentro de ti, como tú”. Y también: “Ve a Dios en los demás.” Baba nunca dejó de recordarnos la unidad del ser individual y el Ser omnipresente, y nos animaba a alcanzar ese estado de unión.

Baba enseñó a miles de buscadores sobre la gran tradición de las escrituras del Shivaísmo de Cachemira, que describía muy bien su propia experiencia de *sádhana* y de realización. Una de las grandes escrituras del Shivaísmo de Cachemira, el *Pratyabhijña-hridayam* dilucida en detalle cómo la Conciencia, por su propia voluntad libre, se contrae a sí misma para convertirse en todas las cosas del universo y en todo ser humano. Y muestra cómo, por medio de la gracia del Guru y de nuestros propios esfuerzos en la *sádhana*, recuperamos ese estado, al reconocer la Conciencia divina como nuestro propio ser verdadero.

Hacia la década de 1970, el mundo casi había olvidado esta gran tradición mística. Gracias, en gran medida, a las enseñanzas de Baba, a sus libros y a las charlas que dio por todo el mundo, el Shivaísmo de Cachemira ahora es ampliamente estudiado.

Unas semanas antes de tomar *mahasamadhi*, Baba viajó con Gurumayi a Cachemira. Baba quería honrar el lugar mismo donde, según la tradición, los *Shiva Sutras* aparecieron tallados sobre una roca en la Montaña Mahadeva. Baba, Gurumayi y los siddha yoguis que los acompañaban recitaron los veinte sutras del *Pratyabhijña-hridayam*, al igual que otras escrituras shivaítas, sentados en esa misma enorme laja de roca.

El Instituto Muktabodha de Investigación Indológica es una iniciativa de Gurumayi que ha llevado adelante los esfuerzos de Baba por salvar textos de antiguas escrituras de la India. El Instituto Muktabodha no solo ha preservado importantes manuscritos que estaban a punto de desintegrarse, sino que está apoyando la traducción de escrituras fundamentales a la mayoría de las lenguas de Occidente. Parecería que las bendiciones de Baba, que aparecen en las primeras páginas de varios libros sobre el Shivaísmo de Cachemira, han rendido un gran fruto. El Shivaísmo de Cachemira está configurando ahora las prácticas espirituales de buscadores de todo el mundo.

Las enseñanzas de Baba Muktananda, sin embargo, no se confinaron a una sola tradición filosófica o mística. Baba tenía un vasto conocimiento de las escrituras, y además del Shivaísmo de Cachemira, sintetizaba enseñanzas de las Upánishads, de los *Yoga Sutras* de Patáñjali y de la filosofía del Vedanta. También citaba constantemente a muchos santos poetas: poemas y canciones que nos tocaban el corazón. Baba transmitía continuamente el conocimiento de la Verdad, de todas las maneras posibles. Esa Verdad emanaba de cada de una de sus palabras y sus gestos, de su mirada y de su silencio.

En 1967, Baba diseñó una estructura para la práctica de Siddha Yoga, en lo que llegó a conocerse como el Programa diario del Áshram. Se sigue en los áshrams y retiros de Siddha Yoga hasta la fecha, como una vía para que los buscadores puedan experimentar y establecerse en el reconocimiento del Ser en su interior.

Una de las prácticas en las que Baba hizo hincapié a lo largo de los años, fue *svadhyaya*, la recitación de textos sagrados. A principios de la década de 1960, Baba introdujo la recitación de la *Shri Bhagavad Gita* y del *Shri Vishnu Sahasranama* en Gurudev Siddha Peeth. Más tarde, introdujo también la recitación de la *Shri Guru Gita*, del *Shiva Mahimna Stotra* y del *Shri Rudram*. Además del *svadhyaya*, Baba enseñó también a los siddha yoguis otras formas de canto devocional como el *namasankirtana* y el *bhajan*.

La práctica del canto sigue siendo una piedra angular en la *sádhana* de los estudiantes de Siddha Yoga. Durante los últimos treinta y cuatro años, Gurumayi ha prestado gran cuidado y atención al desarrollo de la música de Siddha Yoga, refinando la forma en que los textos se recitan y creando nuevas y exquisitas composiciones. Baba y Gurumayi han infundido su *sankalpa* en estas disciplinas del *svadhyaya* y el canto, convirtiéndolas en medios poderosos de crecimiento espiritual.

La mayoría de las disciplinas principales de la *sádhana* de Siddha Yoga refleja las formas de yoga de las que habla el Señor Krishna en los primeros capítulos de la *Shri Bhagavad Gita*. La *seva*, el servicio desinteresado que se ofrece al Guru de Siddha Yoga es una forma de *karma yoga*, el yoga de la acción correcta. El estudio y la contemplación, que nos apoyan para cultivar un discernimiento más sutil y desapego, es *jñāna yoga*, el yoga del conocimiento. El yoga de la meditación, *dhyana yoga*, es otro pilar indispensable en la *sádhana* de Siddha Yoga. Y la devoción, el amor y la gratitud hacia el Guru — fuerzas motrices que dan significado a todas las prácticas — son una expresión de *bhakti yoga*.

Además de estos yogas que se articulan en la *Shri Bhagavad Gita*, Baba también llevó a sus estudiantes la práctica de hatha yoga, a través de diversos cursos, habiendo sido él mismo un experto hatha yogui. Y enseñó la repetición del mantra, o japa, otra poderosa disciplina yóguica, y *laya yoga*, la absorción sutil en estados meditativos más elevados, tales como los estados que Baba describe en su autobiografía espiritual *El juego de la Conciencia*.

Era natural que el sendero de Baba incorporara tantas tradiciones de práctica yóguica aparentemente dispares. En su libro *Kundalini: el secreto de la vida*, Baba dice: “La Kundalini contiene todas las diferentes formas de yoga.” Lo que Baba llamó el sendero de Siddha Yoga surge de la gracia del Guru de Siddha Yoga por la inspiración de Kundalini Shakti.

En su comentario a los *Shiva Sutras* el sabio Kshemaraja dijo que el Guru es el poder otorgador de gracia de la Diosa suprema. Esta gracia es lo que sostiene el sendero de Siddha Yoga, y es el legado fundamental de Baba: la iniciación por *shaktipat*.

Es sumamente raro encontrar un Guru que sea capaz de impartir *shaktipat*, el despertar de Kundalini Shakti. Hay yoguis que llevan a cabo tremendas austeridades por un tiempo muy largo para lograr este despertar. Baba mismo caminó por toda la India durante décadas antes de hallar a su Guru, Bhagaván Nityananda, que le concedió esta iniciación. Baba sabía lo excepcional y valioso que es *shaktipat*. Siguiendo el mandato de su Guru, Baba dio *shaktipat* generosa y abundantemente. Todos nosotros somos los beneficiarios de su generosidad.

Actualmente, Gurumayi Chidvilasananda prosigue confiriendo *shaktipat* y guiando la sádhana de incontables siddha yoguis y nuevos buscadores en todo el mundo.

El Mensaje de Gurumayi para 2016 es:

Muévete con firmeza  
para lograr  
anclarte  
en la Alegría suprema.

La vida y el legado de Baba son un gran ejemplo de lo que Gurumayi enseña en su Mensaje: sostener un enfoque firme en la meta más elevada: la dicha del Ser, que es nuestra naturaleza y nuestro derecho innato. A lo largo de este año, Gurumayi nos ha dado muchas maneras de estudiar su Mensaje y las enseñanzas del Shivaísmo de Cachemira que Baba amaba. Podemos, por ejemplo, estudiar los **Comentarios sobre el *Pratyabhijña-hridayam*** y participar en las **Sesiones de meditación 2016: Caminos hacia el *madhya*, la fuente de dicha.**

El legado de Baba no es algo que haya quedado en el pasado. Está vivo en cada elemento de la filosofía y la cultura de Siddha Yoga. Está vivo también dentro de cada uno de los que hemos recibido shaktipat, llenando cada momento de nuestra vida con la gracia del linaje de Siddha Yoga.

© 2016 SYDA Foundation®. Derechos registrados